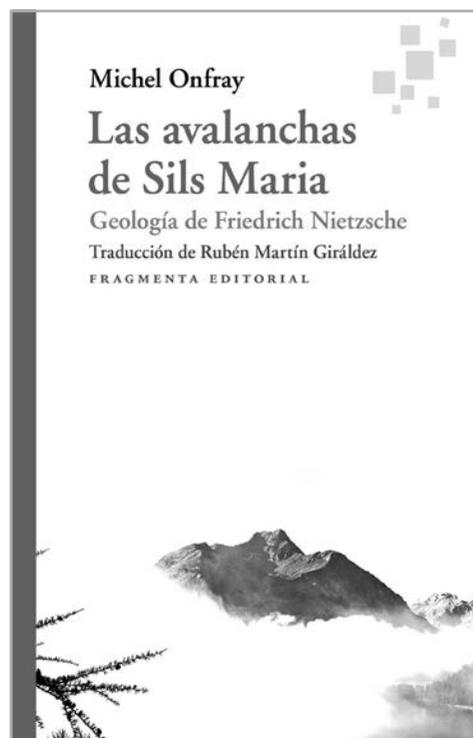


MICHEL ONFRAY, *Las avalanchas de Sils Maria. Geología de Friederich Nietzsche* Barcelona: Fragmenta editorial, 2021

Abel Jiménez



«Si las piedras no piensan, pensamos subidos en piedras que nos hacen pensar una cosa en lugar de otra».

Fragmenta editorial nos ofrece, tanto en castellano como en catalán, esta obra que ya vio la luz en 2019 en francés, y que recoge la conferencia impartida por Michel Onfray en Sils Maria, el 25 de julio del 2018, bajo el título «Disfrutar de la alegría vespertina de la Antigüedad». En ella se proponía mostrar a un Nietzsche que traduce la filosofía antigua, y más en concreto el pensamiento estoico, en un pensamiento poscristiano, fuerte en potencialidades éticas y morales para nuestros tiempos.

Divide este libro en tres partes, en la primera, Filosofar como un campesino: Geología de una moral, nos presenta las condiciones biográficas y geológicas que harán surgir en el autor de Así habló Zaratustra sus ideas e intuiciones, sus pensamientos y sus nociones, sus personajes y sus imágenes. A diferencia de otros nietzscheanos, con los que polemiza, Michel Onfray se muestra convencido y argumenta que la experiencia existencial que fue la vida de Nietzsche se revela inseparable de su pensamiento. Resulta curioso que, en esta experiencia, la geología sea considerada «la reina de las disciplinas: hace posible la geografía, que generará la religión, luego la filosofía, la historia...». Sils Maria es así presentada como el barro primitivo del que nacerá un proyecto pagano y vitalista.

La segunda parte, que comparte el título de la conferencia que da origen a este libro, nos sitúa ante un Nietzsche que quería aclimatar ideas antiguas griegas y romanas en una Europa

judeocristiana para desjudaizarla y descristianizarla. Con la audacia que le es reconocida, Onfray distingue tres momentos en esta frecuentación de la Antigüedad: la época trágica, la epicúrea y la época de lo superhumano. Esta última época, como denunciará sin tapujos, motivó el gran despropósito de transformar lo superhumano, que es una invitación exclusivamente ontológica, en proyecto político.

Para la comprensión del pensamiento verdadero del último Nietzsche, el del superhombre, el autor se aparta de los textos a los que Nietzsche no dio su imprimatur y concluye que este último pensamiento también es una aclimatación de un momento del pensamiento antiguo; en este caso, el estoicismo. El superhombre «es el que sabe que Dios no existe porque todo es inmanente; que todo es monismo porque la voluntad de poder lo es todo; que todo se repite sin cesar porque el eterno retorno dicta la ley. Es el quien, sabiendo todo esto, sabe que lo sabe, acepta que lo sabe, y luego ama lo que sabe: dice sí a todo, sabiendo que no tiene otra opción...». Interpretado así, el superhombre es como la oportunidad de una salida del nihilismo para quien lo desee.

En la tercera parte, Leer como una vaca. ¿Qué es ser nietzscheano?, Michel Onfray hace balance de más de cuarenta años de relación con Nietzsche y comparte las diferentes maneras de ser nietzscheano que se han ido sucediendo en su propia vida: la de su época adolescente, la de un Nietzsche para trabajos universitarios, la época en la que no piensa como Nietzsche, pero sí piensa a partir de él tras haberlo leído, releído y vuelto a leer. Rumiando, y sin abandonar la complicidad, la época de un Nietzsche existencial. En esta etapa confiesa que el Zaratustra se convierte para él en una Invitación a la sabiduría práctica.

Las avalanchas de Sils Maria. La geología de Friederich Nietzsche, es, sin duda, un excelente ensayo cuya contribución innegable es exponer algunos principios metodológicos apropiados para la lectura de Nietzsche e higienizar algunos conceptos claves de su obra. Por tanto, leer y releer esta obra resulta recomendado tanto para las personas que se inician en la lectura de Nietzsche como para aquellas que, por diversas razones, hayan realizado una lectura sesgada.